

Introducción

El presente trabajo de investigación pretende, en una primera instancia, poner en duda una plataforma epistemológica puesta sobre la mesa hace no mucho tiempo: la cuestión de la similitud o equivalencia de valores de verdad que pueda haber entre diferentes sistemas de representación. Factualmente, lo que se hará es comparar los modos en los que se concibe la manera en que una sociedad debe ser ordenada a partir de los preceptos que Nietzsche nos plantea sobre el superhombre, por un lado; y por otro, la manera en que nos permite ver el modelo de la anarquía, tal como se considera en el cómic de *V for Vendetta* de Allan Moore y David Lloyd.

Tomaremos como base dos pensadores para sustentar esta plataforma: Richard Rorty (2009) y Nelson Goodman (1990). La cuestión aquí es plantear cómo es posible que dos objetos culturales tan diferentes como pueden ser la filosofía y el cómic, den explicaciones suficientes sobre el mundo que permitan entenderlo sin que una de ellas elimine la pertinencia de la otra. Haciendo caso al pragmatista William James (2000), la cuestión sería que ambas constituyen realidades, modos de comportamiento social y emplazamientos existenciales para situarnos y actuar en el mundo. En pocas palabras, la tendencia será la misma de afirmar que en un cómic como este y en un libro de filosofía nietzscheana podremos encontrar modos de comprender una solución, o un modo viable de ver la manera en que la sociedad debería ordenarse.

Procuraremos dar cuenta de los preceptos que hay en *Maneras de hacer mundos* y *La filosofía y el espejo de la naturaleza*, para permanecer lo más fieles a esta plataforma epistemológica. En una segunda instancia, nos iremos a encontrar concordancias entre las dos para asentar una sola estructura sobre la que se han de construir formas de conocimiento. Por un lado con Rorty buscaremos la forma de demostrar que la filosofía no

tiene un carácter privilegiado sobre otros sistemas de representación del mundo, y por otro, daremos cuenta con Goodman el modo en que el cómic, es de hecho, un sistema de representación del mundo. En resumen, lo que se ha de lograr es que pongamos a ambos sistemas en un mismo nivel epistemológico.

Para el caso de estudio hemos optado por comparar el ordenamiento social ideal concebido en el cómic *V for Vendetta* de Allan Moore y David Lloyd y en *Así habló Zaratustra* de Friedrich Nietzsche. Digamos que pondremos a dialogar las dos entidades diegéticas, a los dos narradores de las obras, en tanto que transmisores de un contenido narrativo propio, para que nos cuenten cómo es que las sociedades deben estar ordenadas en un mundo utópico. La finalidad de esta comparación será demostrar que ambos sistemas de representación al compartir fundamentos similares, llegan a conclusiones parecidas. Esto es lo que nos demostraría que tanto Goodman como Rorty en los libros ya citados, plantean una plataforma epistemológica pertinente, dando cuenta de que tanto el cómic como el libro filosófico construyan armazones conceptuales equivalentes. En otras palabras, una idea puede ser entendida ya sea leyendo un cómic de Allan Moore y David Lloyd (1990), o leyendo un libro de Friedrich Nietzsche (2007)

Sus formas de llamarlos son distintos, se posicionan en lugares lejanos uno de otro e incluso hablan desde diferentes posturas; sincerando las cosas: uno habla de anarquía y el otro del superhombre; uno habla desde la filosofía y otro habla desde su propio rencor imaginativo; uno habla en contra del cristianismo y el otro en contra de un régimen totalitarista: a final de cuentas, el mismo Nietzsche dirá que el estado es el nuevo ídolo, el nuevo dios; negarlo es también un camino al superhombre (86-89).

Eventualmente daremos con la cuestión de que en ambos casos estamos a frente modos de representar, conformar y comprender el ordenamiento de las sociedades. Es

decir, tanto el cómic, como el texto filosófico están hablando de un mismo sistema de representación del mundo, y el modo de acceder a él tanto puede ser por el cómic como por el filósofo.

De este modo, aquél que lea el cómic estará familiarizado con un modo de entender un ideal social, que de igual modo tendrá en mente aquél que ya haya leído el *Zaratustra* de Nietzsche, de modo que al enfrentarse a la otra obra, podrá encontrar reminiscencias de uno en el otro. Al menos tal es mi caso y eso quiero poner de manifiesto en este texto.

La idea principal es mostrar cómo un concepto o un sistema de conocimiento pueden encontrarse en sistemas de representación tan variados. La cuestión importante es que este esquema rompería con la distancia que tradicionalmente existe entre alta y baja cultura. Podríamos, pues, entender la manera en que se entienda un armazón conceptual y dar con una de varias posibilidades: dado el parecido entre la anarquía en *V for Vendetta* y el superhombre en *Así habló Zaratustra* a) pensar que Allan Moore y David Lloyd leyeron profundamente los textos nietzscheanos; b) que casualmente se haya llegado a dos conclusiones tan similares sin ninguna clase de conexión especial; o c) que Rorty y Goodman tengan razón y que de hecho, el funcionamiento de los sistemas de representación pueda ser conmensurable en un diálogo a pesar de pertenecer a lo que en otro tiempo se connotó o denotó bajo los conceptos de alta y baja cultura; o *massculture* y cultura *underground*.

Recordando al segundo Wittgenstein, quizás las calles de nuestra ciudad no estén ya dadas de una vez y para siempre¹, pero esas calles se siguen construyendo sobre la misma ciudad, y sólo en tanto que cambiemos de ciudad, de juego de lenguaje, de sistema de representación del mundo, es que estos modos de comprender serán distintos, y aún así, no tan distantes.